Viérnes 16. DICIEMBRE. Año 1831

DIARIO BALEAR.

S. Valentin mártir.=Témpora.

El sól sale á las 7 y 23 minutos: pónese á las 4 y 37 minutos.

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 *reales mensuales*, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 *cuartos*.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey*, núm. 42; y en la del *puesto del Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOVEDADES.

Los Reyes nuestros Señores, la augusta Infanta y Sermos. Sres. Infantes, continúan sin novedad en su importante salud.

Cólera morbo.—Segun escriben de Lóndres con fecha 21 del mes último no se habia recibido boletin de sanidad de Sunderland, pues los médicos no habian querido ó se habian descuidado en enviar su correspondencia acostumbrada al coronel Creagh. Es probable que la enfermedad va en aumento, y que los médicos temerosos de ecsasperar á los habitantes si dan un informe ecsacto de los enfermos confiados á su direccion han acordado unánimemente suprimir cuantos pormenores podian darse sobre el particular. Siendo asi, continúa el *Courier*, la junta de sanidad con aprobacion del gobierno adoptará otras medidas para saber la verdad.—En una carta del doctor Daun, publicada en el mismo periódico, se halla la opinion de que no reina en Sunderland sino una sola enfermedad, que es el cólera pernicioso, y que las designaciones de diarrea y cólera ordinario no tenian mas objeto que inducir al público en error y conformarse á las insinuaciones de los habitantes de Sunderland que temian las restricciones sanitarias. El pueblo ha llegado á concebir que á los enfermos que mueren en los hospitales se les diseca en términos que quedan enteramente desfigurados, lo que es falso, pues solo se verifica la antopsia necesaria para registrar los órganos atacados por la enfermedad, de lo que nace su invencible repugnancia de ir al hospital. La malevolencia ha llegado hasta suponer que una pobre muger habia sido abierta viva, á pesar de sus súplicas á los cirujanos para que no hiciesen con ella semejante atentado. Con tales disposiciones en el pueblo será difícil tomar las medidas necesarias para combatir este azote.

Cordones sanitarios.—A consecuencia de las últimas medidas adoptadas las tropas que formaban el cordon sanitario á lo largo de la línea del Rhin han vuelto á entrar en sus acantonamientos.

Remedio contra el cólera morbo.—W. S. Mitcel- ha publicado una carta en el *Baston Traveller* relativa á esta cruel enfermedad epidémica que aflige el norte de Europa, la que observó en Bengala, y dice asi: »El remedio es muy sencillo y muy eficaz; se puede conseguir en todas partes, y puede costearle cualquiera pobre. Le manifestaré en el mismo órden que lo he tocado. Hallándome de visita en casa de uno de mis vecinos se me presentó uno de mis criados muy afligido, diciéndome que á su compañero le habia atacado el cólera morbo, y que estaba de mucha gravedad. Acudí inmediatamente, y hallé al infeliz en un estado desesperado: era casi un esqueleto un hombre que dos horas antes estaba ágil, fuerte, y gozando de una salud completa. Luego que me vió me dijo con el acento del dolor: ¡Ah, señor! estoy muy malo: me muero sin remedio: no volveré á ver á mi podre esposa ni á mis hijos." Hice cuanto pude por consolarlo, y le ofrecí suministrarle un remedio, que indubitablemente le sanaria. Le preparé en el acto un vaso de brandi frances, al que agregué una cucharadita (de las de café) de pimienta negra bien molida; se la hice tomar, y le puse en una pieza bien abrigada, cerradas puertas y ventanas de modo que no entrase aire; lo envolví en dos mantas buenas y gruesas, y le encargué se estuviese tranquilo y se esforzase á sudar. Me dediqué á esperar y observar el resultado, y á poco tiempo se colmaron mis deseos: pronuncióse una abundantísima evacuacion, y un sudor copiosísimo, seguido de abatimiento. Lo conservé en este estado seis ó siete horas, prohibiéndole absolutamente el agua y toda otra cosa. Al cabo de este tiempo me dijo el paciente que ya estaba bueno, y que solo sentia una estrema debilidad. Dispuse que se le enjugase perfectamente, le pusiesen ropa limpia, y le dieran un caldo de pollo. Desaparecieron todos los síntomas del mal, quedando el enfermo sumamente débil, consecuencia precisa de lo que habia padecido antes de tomar el remedio. A muy pocos dias habia recuperado sus fuerzas en términos de poderse entregar á sus ocupaciones

ordinarias. He sabido despues que el brandi y láudano han probado muy bien contra los ataques del cólera; pero siempre recomendaré á mis amigos que usen en este caso con preferencia de la pimienta en lugar del láudano, calculando con prudencia la dósis con arreglo á la edad y constitucion del paciente."

Viajes.—S. A. I. la gran duquesa Helena, esposa del gran duque Miguel, llegó á la Haya el 28 de octubre. El Príncipe Guillermo, hijo mayor de S. A. R. el Príncipe de Orange, ha salido de la Haya para trasladarse al cuartel general de su padre.—Sir Walter Scott ha salido de Lóndres con direccion á Italia el 30 de octubre. S. M. B. le concedió el singular favor, sin preceder demanda, de que fuese conducido á bordo del buque de guerra titulado *El Barham.*

Escuadras.—La inglesa se hallaba el 31 de octubre á la vista de Ostende, y segun parece debia anclar en Cadzand.

Asesinato imprevisto.—El tribunal correccional de Montmedy (Francia) en audiencia de 17 de octubre condenó á un soldado llamado Stenay, culpable de asesinato por descuido en la persona de un camarada suyo el 4 de setiembre último, á seis meses de cárcel, 200 francos de multa, y 60 de perjuicios á la viuda del difunto. La madre de ella, conmovida estraordinariamente al saber la desgracia de su yerno é hija, se degolló pocos dias antes de la vista con una navaja de afeitar, y murió inmediatamente.

Loba rabiosa.—En las cercanías de Mouchard y las de Villers-Farly (Jura) mordió á últimos de octubre una loba que se suponia rabiosa hasta 30 personas, desfigurando atrozmente en el rostro á dos de ellas. Un jóven de 27 años, á quien se tiró, la asió sujetándola entre sus brazos y piernas. Un niño que estaba junto á él logró inutilizar sus dentelladas metiéndola en la boca su peonza, y otro hombre la mató á azadonazos en los brazos del primero. Abierta la loba la encontraron en el estómago con algunos granos de maiz el párpado y parte de cara de una persona.

Chateaubriand.—El mágico pincel de este autor arrebata la atencion del público en cuantas producciones le presenta. No se duda del desenlace con que concluirá su disertacion; mas no puede menos de confesarse, dicen aun los que no son de su opinion, que espone con la mayor imparcialidad y decoro, propias de su noble carácter, los argumentos de las doctrinas que él mismo no profesa.

Temporal.—Al aprocsimarse la escuadra inglesa á las costas de Holanda se levantó un temporal tan malo y un viento tan fuerte, que el almirante mandó por medio de señales que cada buque solo pensase en salvarse; pero indicando las Dunas para el punto de reunion. Los tres navíos de línea y el resto de la escuadra han fondeado cerca del fanal Gallaper.

Mejora en la cria de ganados.—El año último se instituyó en Paris un premio para estímulo de la mejora de ganados: el general L. ha presentado al concurso dos cerdos, el menor de los cuales era del grueso de un asno, y un buey igualmente monstruoso en su especie, adjudicándosele en vista de esto el precio, cuyo valor era de 800 francos.

Lucha de osos.—El 30 del mes último tendrian un buen rato en el jardin de las Plantas de Paris los aficionados á las diversiones por el gusto ingles. Lucharon dos osos negros; y despues de un porfiado combate el vencedor ahogó é hizo pedazos á su contrario.

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES É INDUSTRIA.

Si el caballo ha sido la conquista mas noble del hombre sobre los brutos el buey es la mas útil, y sin él, decia Buffon, los pobres y los ricos subsistirian difícilmente: se veria inculta la tierra y los campos fueran estériles. Pesan sobre el buey las mayores fatigas de la labranza, y él es el criado mas útil del labrador. Si hacia en otro tiempo la principal riqueza del hombre, en el dia es aun la basa de la opulencia de los estados. Sin el cultivo de las tierras no hay riqueza sólida, y sin bueyes es dificultoso que florezca el cultivo. Los bienes que este puede proporcionar son los únicos verdaderos; y todos los demas, aun el oro y la plata, no son otra cosa que bienes imaginarios y representativos, monedas de crédito, cuyo valor es nulo cuando no se funda en la riqueza territorial.

Los mejores bueyes para la labranza son los que tienen la cabeza corta y recogida, ancha la frente, las orejas grandes y vellosas, las astas fuertes, lisas y medianas, los ojos grandes y negros, las narices muy abiertas, blancos é iguales los dientes, negros los labios, carnoso el cuello, gruesa la espalda, ancho el pecho, las piernas gruesas, cortas y nerviosas, larga y bien poblada la cola, el pie firme y las pezuñas anchas y cortas.

Conviene tambien que sean dóciles y obedientes á la voz, sensibles al aguijon, y ni demasiado voraces ni tampoco inapetentes. Es muy oportuno darles un nombre cuando se les doma, y nunca ecsasperarlos de manera que lleguen á mirar con horror el trabajo y al hombre que los conduce. Hablándoles de contínuo, castigándolos con ayunos, y premiándolos con mayor cantidad de alimento cuando han servido bien, se consigue que sean dóciles y voluntariosos.

Por feroz y brutal que parezca el buey cobra fácilmente aficion al que lo gobierna, y con mayor razon á su compañero de yugo. Se han visto algunos negarse enteramente á trabajar cuando llegó á faltarles el compañero que tuvieron por mucho tiempo. Por esto conviene cuando se les doma, y durante los primeros años de su vida laboriosa, uncirlos con bueyes diferentes, y no siempre con uno mismo.

O se uncen los bueyes por las astas, ó se les hace tirar por el pecho como el caballo. Ambas maneras tienen sus partidarios y defensores; pero si en los paises en que son naturalmente mansos y dóciles puede adoptarse el segundo medio, mas cómodo sin

duda para el animal, en aquellos otros en los cuales vuelven fácilmente á tomar su ferocidad natural debe preferirse el primero, porque sujetándolos mas los imposibilita para desviarse de la línea de sus deberes.

Cualquiera que sea la forma del yugo es muy esencial que sea ligero, y que se coloque de manera que no pueda herirlos en la cabeza, lo que se consigue por medio de un colchado: debe el yugo asegurarse tambien para que no vague, porque entónces le fatigaria demasiadamente.

El uso moderado del aguijon es indispensable, porque la dureza de la piel los hace insensibles á los golpes del látigo; pero un boyero bueno usa rara vez de un instrumento que hace derramar sangre, y sabe con sus voces acelerar la marcha pesada de estos animales.

Cuando se alimentan en el establo se les puede hacer trabajar ocho horas por dia, dividiendo en dos partes el trabajo para que coman y descansen en el intermedio; pero cuando se alimentan á pasto su trabajo no puede ser tan grande, porque necesitan mas tiempo para comer. Ni conviene fatigarlos con esceso ni maltratarlos, porque de dóciles y pacíficos suelen hacerse feroces y vengativos.

El buey que no trabaja se puede alimentar con paja ó heno, sin que necesite tasarle un alimento, al cual nunca se entrega inmoderadamente; pero cuando trabaja es menester proporcionarle alimentos mas sustanciosos, y aun darles grano como al caballo y á la mula. Ama con esceso el trebol y la alfalfa; pero si se le diesen sin discrecion le ocasionarian graves enfermedades. No se acostumbra como el caballo á mantenerse con alimentos secos, por cuya causa conviene proporcionarle alguna vez alimentos verdes. Cuando no pudiese dársele yerba, las hojas de los árboles y las raices, como patatas, nabos &c., le son muy provechosas.

Debe dársele de beber como á los caballos y con las mismas precauciones; y en cuanto á la limpieza, ventilacion, necesidad de proporcionarle cama y demas cuidados que ecsije su salud, deben observarse las mismas reglas.

El boyero atento y cuidadoso, que mira con interes el bien de estos preciosos animales, no deja de limpiarlos por la mañana y de lavarle siempre los ojos; los tiene limpios y aseados, y los cubre de modo que ni las moscas ni los demas insectos los incomodan y atormentan, sin olvidar limpiarles el sudor en tiempo de frio cuando vuelven de trabajar, porque sabe que de este modo les es el frio menos dañoso.

Desde la edad de tres años hasta la de 12 cuando mas se puede hacer trabajar al buey; pero en llegando á los 12 años debe engordarse para venderlo en carne para el público. El dilatar esta operacion es una economía mal entendida.

POESIA.

CUENTO.

El alcalde y el escribano.

Por alcalde en su aldea
eligieron un año á Juan Polea,
al ver que aunque paleto
tenia sus ribetes de discreto.
Empuña pues la vara
el nuevo Sancho Panza, y se prepara
á ejercer la justicia
contra todo desórden y malicia;
y al saber de los presos
cuáles eran los crímenes ó escesos,
llegando á un estudiante
notó que el escribano iba adelante.
A ver, dijo Polea:
hágamos alto aqui: veré cuál sea
la causa ó el delito
de tener asi preso á este mocito.
—Este, señor, ha hecho
sátiras presumido y satisfecho.
—¿Y qué son si os agrada,
sátiras? porque yo no entiendo nada.
—Sátira es ir diciendo
las faltas que en los otros se van viendo.
—¡Cómo qué! ¿no es mas que eso,
dijo Polea? ¿se le pone preso
por eso solamente?
Pues, hijo, la injusticia está patente,
Si al que las faltas diga
de los demas asi se le castiga,
mejor á la equidad se satisface
si ponen en prision al que las hace.

VARIEDADES.

La loca del tribunal de Paris.

Hay una pobre demente en aquella capital que tiene la manía de asistir á todas las causas que se agitan en el tribunal llamado *Palais de Justice*, y á donde se encamina todas las mañanas con vacilante paso, cuerpo encorvado, aspecto macilento y aniquilada por las desgracias y los años. Va llorando contínuamente la pérdida de un pleito que la arruinó y ocasionó su demencia; y habiéndose consumado su desgracia en dicho tribunal, se fomenta tambien en él su locura. Es la primera que se presenta en la audiencia, imaginándose tener un interés personal en cuantas causas se ven. Si el abogado pide una próroga, se levanta en puntillas y hace señas al presidente que no la conceda; y cuando esta se otorga, se encoge de hombros y manifiesta su desagrado. Durante la primera semana del mes pasado ha tenido que sufrir mucho la infeliz por las muchas prórogas acordadas. Cuando mas vivamente se escita su interes es en los momentos de los debates de los abogados; pero aunque debia suponerse que figurándosela tener parte en todas las causas, necesariamente disfrutaria algunos ratos de satisfaccion en el écsito fe-

liz de muchas, su misma demencia la persuade que es ella la que siempre pierde, é inmediatamente que se pronuncia la sentencia empieza á llorar amargamente, haciendo creer con sus sollozos á los que no la conocen que es realmente la persona interesada. Varias veces se coloca detras de uno de los abogados, hace gestos é interrumpe la discusion: se trata de hechos que alguno de ellos niega, pues ella grita que son ciertos y muy ciertos, acercándose al tribunal y ofreciéndose á probarlos. No pocas veces sucede que el abogado que no la conoce se incomoda con tan brusca interrupcion, creyendo habérselas con la parte contraria, hasta que su comprofesor le desengaña, y el portero la hace salir de la sala. Antes de la pérdida de su pleito tenia rentas en el gran libro, y las va pidiendo á todos los abogados que encuentra. Cuando se concluye la audiencia es la última que deja su asiento esclamando tristemente: ¡*Por hoy no saco mis rentas*! y se dirige á las demas salas, en las que pierde tambien á su parecer otras causas; y cuando todas están cerradas vuelve tristemente á su albergue, llorando y contando por los dedos las sentencias que ha perdido. Hé aqui una criatura verdaderamente infeliz por la clase de demencia que sufre, pues se falsifica en ella el dicho vulgar de *para no sentir penas volverse loco*. Otra especie de locura endulzaria su situacion, y la que le ha cogido se la empeora mas cada dia.

El ganso del Canadá.

En la descripcion de las cercanías de Lóndres hecha por *Lison* se halla la anécdota siguiente:

»Es tan estraordinario lo que voy á decir de un ganso del Canadá, que con dificultad se podria creer si no lo testificáran todas las gentes de un barrio entero. Los gansos del Canadá no gustan de ningun modo de estar encerrados en los corrales, sino que quieren andar por el campo. Sin embargo, en una casa advirtieron que uno de los gansos que tenian manifestaba una inclinacion afectuosa al perro de la misma casa, pues no se apartaba de él sino para ir á comer, y luego volvia inmediatamente. Cuando el perro ladraba el ganso graznaba corriendo hácia la persona contra quien se dirigia el ladrido, y dándola picotazos en las piernas. Algunas veces se atrevia á comer con el perro; pero este, que miraba con mucha indiferencia á su fiel compañero, jamas se lo permitia. No se juntaba nunca con los otros gansos á menos que no le forzasen á ello; y cuando los soltaban para ir al campo, no se apartaba de la puerta á fin de no perder de vista al perro. Al fin le dejaron que estuviese siempre con este y fuese con él á donde quisiese, desde cuyo tiempo no se apartó de él de dia ni de noche. Lo mas particular es, que cuando el perro se salia de la casa y andaba con todo el lugar, iba siempre con él el ganso, aleteando continuamente para poderle seguir. Todos creian que este particular afecto, que duró dos años, habia nacido de que aquel perro habia salvado la vida del ganso en el momento crítico en que iba á ser devorado por una zorra. Cuando el perro estaba malo no se apartaba de él el ganso, ni aun para ir á comer, y acaso se hubiera muerto de hambre, si no le hubiesen puesto comida alli mismo. En estas ocasiones no dejaba arrimarse á nadie sino al que traia comida para él ó para el perro. Este murió, y el ganso tuvo un fin mas desastrado, pues viendo los de la casa que todavia insistia en estar siempre en el mismo cuarto en que habia muerto el perro, introdujeron en un momento en que él se salió, otro perro muy semejante en la figura y el color al primero, el cual cuando volvió el pobre ganso le cogió del pescuezo y le mató.

Hace algunos años que se observó el mismo fenómeno entre un gato y un palomo en casa de Roberto James, con la diferencia de que en estos era el amor recíproco. Los habian hallado juntos sobre la pared del Jardin de Mr. James, y desde aquel momento se hicieron amigos inseparables.”

NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE ESTA CIUDAD.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 15 PARA EL 16.

Gefe de dia el T.te coronel D. Pedro Rípoll, capitan del regimiento provincial de Mallorca. Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones, y sargento de hospital Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

AL PUBLICO.

El dia 20 del corriente á las cuatro de la tarde se procederá á la venta en pública subasta del diezmo Real de verduras del término de esta ciudad y villa de Marratxí, correspondiente á S. M. y estado eclesiástico en el año prócsimo 1832, bajo el plan de condiciones que tendrá en su poder el corredor Real Damian Mercant. Palma 15 de diciembre de 1831.—Miguel Sastre, escribano.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcacion fondeada el dia 14 del corriente.

De Cullera el laud S. José, su patron D. Cristóbal Alzomora, con arroz.

Despachadas el 12.

Para Algeciras el laud Sto. Cristo, su patron Jaime Valls, en lastre.

Para Valencia el javeque S. Bernardo, su patron Antonio Pons, en id.

Una viuda de 19 años de edad y la leche de 9 meses, que vive en la plaza de S. Antonio, casa núm.º 81, manzana 87, desearia encontrar criatura para darle de mamar en casa de sus padres.

IMPRENTA DE GUASP.